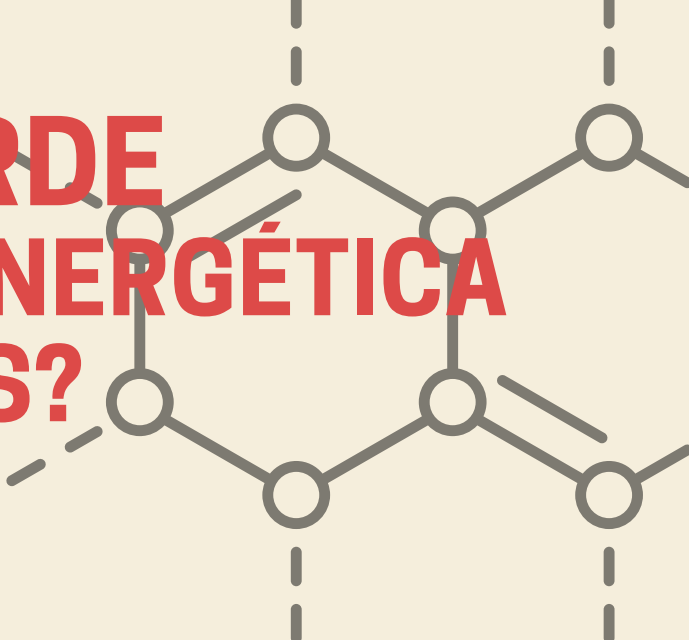


HIDRÓGENO VERDE ¿LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA QUE NECESITAMOS?



El hidrógeno verde se presenta como una pieza clave de la transición energética. Pero detrás de esta promesa emergen preguntas sobre el territorio, el agua, la soberanía y la justicia socioecológica.

El hidrógeno verde se presenta como una de las principales soluciones frente a la crisis climática. Su producción utiliza electricidad proveniente de fuentes renovables y se propone sustituir combustibles fósiles en sectores difíciles de descarbonizar.

Pero una pregunta sigue abierta:

¿Toda transición energética es necesariamente justa?

LA PROMESA

El hidrógeno verde no es una fuente de energía: es un vector energético.

Para producirlo se necesitan:

- grandes cantidades de electricidad renovable
- agua
- infraestructura especializada
- fuertes inversiones públicas y privadas

Por eso, el debate no es solamente tecnológico.

También es político, económico y territorial.

LO QUE CASI NO SE DISCUTE

¿Quién gana y quién asume los costos?

Mientras el Norte Global demanda energía "limpia", muchos países latinoamericanos compiten por convertirse en exportadores de hidrógeno.

Esto puede implicar:

- mayor presión sobre los bienes comunes
- concentración de tierras e infraestructura
- uso intensivo del agua
- nuevas relaciones de dependencia económica

La transición energética también puede reproducir desigualdades.

¿TRANSICIÓN O NUEVO EXTRACTIVISMO?

El desafío no consiste únicamente en producir hidrógeno verde.

La pregunta de fondo es:

¿Para qué? ¿Para quién? ¿Bajo qué modelo de desarrollo?

Una transición energética justa debe fortalecer la soberanía energética, proteger los bienes comunes y colocar la vida y los territorios en el centro de las decisiones.

EL DEBATE QUE NECESITAMOS

NO TODA ENERGÍA LIMPIA CONSTRUYE UN FUTURO JUSTO. LA TRANSICIÓN TAMBIÉN DEBE PREGUNTARSE QUIÉN DECIDE, QUIÉN SE BENEFICIA Y QUIÉN ASUME LOS COSTOS.